



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

34ª Semana: 24 de junio a 30 de junio, 2013

Para individuales

(**Páginas 115-117** del libro *Creo en el Amor*, de "Encontrarán dichas..." y parando en "...posibles para salvarnos.")

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - Medite sobre el nombre de Jesús. El nombre significa "el Señor salva." Los primeros cristianos oraban simplemente, lentamente y con reverencia repitiendo el nombre de Jesús. Trate de hacerlo usted mismo: "No teman pronunciar y repetir constantemente el nombre de Jesús" (p. 115).
 - "Insisto en que se afiancen, siempre con la misma tenacidad, a una inmensa confianza en su apostolado. Frecuentemente Nuestro Señor, en su sabiduría divina, oculta del apóstol el fruto de su trabajo y fatiga para que permanezca humilde y para probar su fe. Aprendan a decir: 'No espero mi recompensa aquí abajo'" (p. 116). ¿Esto describe su situación actual? ¿Se cansa usted y se pregunta si sus oraciones y labores realmente están salvando almas y trayendo justicia al mundo? Aun cuando no vean el resultado de sus oraciones, de sus suplicas y de sus esfuerzos, ¡crean, crean!" (p. 116).
 - Termine diciendo el Padre Nuestro. ■

El Nombre de Jesús

El Nombre de Jesús está en el corazón de la ple-garia cristiana. Todas las oraciones litúrgicas se acaban con la fórmula *Per Dominum nostrum Jesum Christum...* ("Por nuestro Señor Jesucristo..."). El "Ave María" culmina en "y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". La oración del corazón, en uso en Oriente, llamada "oración a Jesús" dice: "Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí pecador". Numerosos cristianos mueren, como santa Juana de Arco, teniendo en sus labios una única palabra: "Jesús".

- del *Catecismo de la Iglesia Católica*,
§435. ■

Fe en 52

34ª Semana: 24 de junio a 30 de junio, 2013

Vosotros sois la luz

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. El Señor llamó a sus discípulos sal de la tierra, porque habían de condimentar con la sabiduría del cielo los corazones de los hombres, insípidos por obra del diablo. Ahora les llama también luz del mundo, porque, después de haber sido iluminados por él, que es la luz verdadera y eterna, se han convertido ellos mismos en luz que disipa las tinieblas.

Siendo él el sol de justicia, llama con razón a sus discípulos luz del mundo; a través de ellos, como brillantes rayos, difunde por el mundo entero la luz de su conocimiento. En efecto, los apóstoles, manifestando la luz de la verdad, alejaron del corazón de los hombres las tinieblas del error.

Illuminados por éstos, también nosotros nos hemos convertido en luz, según dice el Apóstol: *En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor; caminad como hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas.*



Cena en Emaús (detalle) por Gerrit van Honthorst

Con razón dice san Juan en su carta: *Dios es luz*, y quien permanece en Dios está en la luz, como él está en la luz. Nuestra alegría de vernos libres de las tinieblas del error debe llevarnos a caminar como hijos de la luz. Por eso dice el Apóstol: *Brilláis como lumbrera del mundo, mostrando una razón para vivir.*

Si no obramos así, es como si, con nuestra infidelidad, pusiéramos un velo que tapa y oscurece esta luz tan útil y necesaria, en perjuicio nuestro y de los demás. Ya sabemos que aquel que recibió un talento y prefirió esconderlo antes que negociar con él para conseguir la vida del cielo, sufrió el castigo justo.

Por eso la esplendorosa luz que se encendió para nuestra salvación debe lucir constantemente en nosotros. Tenemos la lámpara del mandato celeste y de la gracia espiritual, de la que dice David: *Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.* De ella dice también Salomón: *El precepto de la ley es una lámpara.*

Esta lámpara de la ley y de la fe no debe nunca ocultarse, sino que debe siempre colocarse sobre el candelero de la Iglesia para la salvación de muchos; así podremos alegrarnos con la luz de su verdad y todos los creyentes serán iluminados.

- de los tratados de san Cromacio, obispo, (Tract. 5, 1. 3-4: CCL 9, 405-407). ■

Fe en 52

34ª Semana: 24 de junio a 30 de junio, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 115-117 del libro *Creo en el Amor*, de “Encontrarán dichas...” y parando en “...posibles para salvarnos.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: *“Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.”*

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- ¿Por qué esta el centro de la evangelización y el apostolado activo en el acercamiento de San Pablo: “Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos” (1 Cor. 9:22)? Convertirse en “todo a todos” no significa que los cristianos deben transigir la Verdad pero entonces ¿qué significa hacerse “todo a todos” (p. 115)?
 - Algunas veces los católicos se abstienen de decir el nombre de Jesús en compañía mixta, mientras que muchos protestantes evangélicos parecen utilizar el nombre de Jesús cada oportunidad que puede. ¿Esta es la experiencia de ustedes? ¿Por qué creen que los católicos son renuentes a evangelizar, en compartir el nombre de Jesús con los demás? ¿Se darán cuenta de la “gracia especial unida al nombre de Jesús” (p. 115)?
 - “Recuerden que cada alma ganada atrae a otras almas y que ustedes serán para siempre los padres y madres espirituales de una multitud de elegidos que saldrán a encontrarlos a la puerta del paraíso” (p. 116). ¿Esta declaración los desanima o los inspira? El Señor le prometió Abraham que sus descendientes serían más que las estrellas en el cielo; ¿cuántos traerán ustedes a la fe católica?
 - En el cielo “nosotros estaremos orgullosos el uno del otro, sin la menor traza de celos” (p. 116). ¿Por qué envidiamos tanto los dones espirituales y materiales en este mundo? ¿No son las bendi-

(a página 4)

Fe en 52

34ª Semana: 24 de junio a 30 de junio, 2013

(de página 3)

ciones de nuestro prójimo también de nosotros? ¿Qué quiere decir Pablo al decir que, en la Iglesia, “Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo” (1 Cor. 12:26)?

- “Aun cuando no vean el resultado de sus oraciones, de sus suplicas y de sus esfuerzos, ¡crean, crean!” (p. 116). ¿Por qué es la confianza en el Señor la respuesta perfecta a la sensación del fracaso y fatiga apostólica?
- “Jesús se vale de cualquier cosa para salvarnos” (p. 117). ¿De qué manera ilustra este punto el relato de San Juan Vianney, el Cura de Ars, y la viuda (p. 116-117)? ¿Ustedes crean al Señor como “un juez que golpea a los hombres y busca venganza” o un Dios quien “utiliza todos los medios posibles para salvarnos” (p. 117)?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con:

Maria, Madre de los Cristianos, ora por nosotros. Amén. ■



Servidores de la Palabra

Alimentarnos de la Palabra para ser “servidores de la Palabra” en el compromiso de la evangelización, es indudablemente una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio. Ha pasado ya, incluso en los Países de antigua evangelización, la situación de una “sociedad cristiana”, la cual, aún con las múltiples debilidades humanas, se basaba explícitamente en los valores evangélicos. Hoy se ha de afrontar con valentía una situación que cada vez es más variada y comprometida... He repetido muchas veces en estos años la “llamada” a la nueva evangelización. La reitero ahora, sobre todo para indicar que hace falta reavivar en nosotros el impulso de los orígenes, dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés. Hemos de revivir en nosotros el sentimiento apremiante de Pablo, que exclamaba: “¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1 Cor. 9:16).

Esta pasión suscitará en la Iglesia una nueva acción misionera, que no podrá ser delegada a unos pocos “especialistas”, sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios. Quien ha encontrado verdaderamente a Cristo no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo. Es necesario un nuevo impulso apostólico que sea vivido, como compromiso cotidiano de las comunidades y de los grupos cristianos...

La propuesta de Cristo se ha de hacer a todos con confianza. Se ha de dirigir a los adultos, a las familias, a los jóvenes, a los niños, sin esconder nunca las exigencias más radicales del mensaje evangélico, atendiendo a las exigencias de cada uno, por lo que se refiere a la sensibilidad y al lenguaje, según el ejemplo de Pablo cuando decía: “Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos” (1 Cor. 9:22).

- de Beato Papa Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte* (6 de enero, 2001), §40. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 13 de julio, 7-8 p.m., Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquial de Postres*

- Sábado, 13 de julio, 8-9 p.m., Salón Arriba